

«Solo dejate amar» de Miry Cedeno

INTRO

«Hace un mes y medio cumplio los dieciocho años y por primera vez en su vida, sus padres le dieron permiso de salir sola. Llevaba varias semanas planificando pasarla con sus amigos en una de las discotecas más concurridas de Tuntaquí, capital de Estaquia.

Emilia Casper, confiaba plenamente en sus amigos, más que todo en Bahjar su mejor amiga y Byron, su novio. Ella jamás pensó que ellos dos la abandonarían, que se marcharían y la dejarían a su suerte. Estando con ellos se sentía a salvo, pensó que nada malo ocurriría, por ello bebió hasta perder la conciencia.

Al día siguiente amaneció completamente desnuda en un cuarto de un motel, no recordaba cómo y con quién llegó a ese lugar, gruesa saliva rodó por su garganta al momento que vio la mancha de sangre sobre la cama. Emilia volvió a sentarse porque ella nunca imaginó perder la virginidad de esa forma, su sueño siempre había sido casarse por todas las de la ley y llegar virgen al matrimonio.

Apretando fuertemente la sábana llorando, pues no tenía ni idea de quién se había aprovechado de ella. Limpiando las lágrimas se levantó, entró al baño y lavó su cuerpo, una vez que estuvo lista salió decidida a enfrentarse a su novio, pensó que tal vez él se aprovechó de ella mientras estaba borracha.

Emilia tomó un taxi y llegó hasta la mansión Koslay, tocó el timbre con insistencia y quien le abrió fue la empleada.

—¿Esta Byron?

Dirigiendo la mirada hacia las gradas la empleada dudó en contestar. Emilia intuyó que le mentiría por ello subió las gradas y fue hasta la habitación de su novio, de golpe abrió la puerta y lo encontró bajo las sábanas y sobre una mujer que se encontraba boca abajo.

—¿¿Que!?, Byron tartamudeó, agarrando del cabello a la mujer que se encontraba boca abajo le giró el rostro y al descubrir quien era saltó de la cama.

Emilia sintió asco de esos dos y llenándose de cólera camino hasta Byron y le lanzó una cachetada que le volteó la cara.

—Emi, te juro que creí que eras tú, joder anoche quedamos en que lo haríamos.

—¿Callate!, no recuerdo haberte dicho que me acostaría contigo y después de esto menos lo hare—, gritó y le miró con ojos afilados —¿Desde cuándo me traicionas con esta? ¿Dime, pasaste la noche con mi mejor amiga?

Byron no supo que decir, lo unico que hizo fue pasar sus manos por su cabello y sentarse en la cama.

Emilia sonrio con amargura y sigilo -Cubrete, yo de ti me daria verguena lardear con esa cosita tan chiquita-, espeto al senalar la desnudez de su novio.

Una vez que lo avergonzo, dirigio la mirada a Bahjar su disque mejor amiga, esta envolvio una sabana en su cuerpo y sonrio dichosa -Me hubieras dicho que te gustaba ese cabron y te lo regalaba.

-No hables de mi como si fuera un objeto el que puedes regalar cuando quieras, porque no lo soy-, Bufo Byron ya algo fastidiado por el irrespeto de Emilia.

-No pues, tienes razon, es que un objeto cuesta y vale mas que tu-, Byron se paro y la miro con ojos afilados -?Que? - Le arqueo la ceja Emilia - ?Vas a golpearme? -, con ambas manos lo empujo y lo tiro a la cama -No eres mas que un cobarde-, seguido se dirigio a Bahjar quien contemplaba la escena -?Desde cuando te comes a mi ex?

-?Somos ex? -Inquirio el joven extranado

Emilia solto una carcajada -No fijate, seguimos siendo novios, incluso manana mismo nos comprometeremos en matrimonio-, Byron sonrio -Idiota, jamas te perdonare por haberte acostado con mi examiga.

-Emi... Byron suplico, pero ella no quiso escucharlo, le lanzo una mirada asesina y el tipo cerro la boca.

-Tu tambien pasaste la noche con un hombre, porque recuerdo haberte visto subir a un lujoso auto-, Acoto Bahjar -Byron no es el unico que fallo.

Byron se levanto y enfrento a Emilia -?Es verdad eso? - Emilia continuaba mirando fijamente a Bahjar mientras esta sonreia, de pronto, Byron hizo presion con una de sus manos en el delgado rostro de Emilia y le obligo a mirarlo -?Responde? ?Lo que dijo Bahjar es verdad? ?Me enganaste con otro?

Los verdes ojos de Emilia se encandilaron mas, haciendo presion en sus dientes Brama -Si, me acoste con un verdadero macho, pase una noche de sexo como lo habia sonado-, mintio, porque ni siquiera recordaba como ese hombre se lo habia hecho

Byron curvo los labios -Eres una zorra-, intento golpearla, no obstante, Emilia fue mas rapida y les metio mano a las bolas donde hizo fuerte presion provocandole un insoportable dolor.

-?Ay! -, Se quejo Byron -Suelrame-, suplico.

-Nadie se atrevido a ponerme una mano encima mas que la loca de mi tia, pero eso fue cuando era una nina y no podia defenderme, pero ahora que puedo, no existe ni existira el hombre que logre hacerlo-, culmino y lo solto.

Byron se quedo quejando y revolcando en la cama, en cuanto a Bahjar trato de ayudarlo.

-?Eres una perra! - Bufo al dirigirse a Emilia, por la forma en que lastimo a su amante.

-Pues lo soy, porque al menos las perras somos fieles con quien queremos y no traicionamos, pero si mordemos cuando tenemos rabia, y ahora la tengo-, dijo al hacer haden de lanzarse encima de ella. Bahjar salio de la cama y corrio al bano, Emilia solto una carcajada, arreglo su ondulado cabello y Replico -Eres igual de cobarde que el, son tal para cual, quedatelo, de toda forma ya pensaba desecharlo.

Dicho eso dio media vuelta y con infulas de reina abandono aquella habitacion.

Cuando subio al taxi que aun la esperaba porque asi se lo habia pedido dejo rodar una lagrima, no lloraba por haber encontrado a su novio con su mejor amiga, lloraba por haberse acostado con un extraño y haber perdido su virginidad, y peor aun, no recordaba si uso proteccion o lo hizo sin esta, de ser asi el miedo de haber contraido alguna infeccion o enfermedad la abrumaron.

Emilia tapo su rostro y sollozo, el taxista le pregunto si estaba bien y ella le pidio que se detenga y que la dejara justo ahi. Despues de recibir su pago el hombre se fue y Emilia camino por las calles dejando que las lagrimas rodaran y se secaran en sus mejillas»

2

Llevando la mano izquierda a su boca, Emilia Casper cerro los ojos al momento que la prueba de mano marco las dos rayas. Dejando caer su cuerpo sobre la cama por completo fijo la mirada al tejado, gruesas lagrimas rodaron por sus sentidos y se perdieron en su cuero cabelludo. Lloraba porque estar embarazada era lo ultimo que se esperaba. Emilia Casper limpio sus lagrimas y dio vueltas en la cama pensando en que hacer, no sabia si contarles a sus padres que estaba embarazada o arrebatarle la vida aquel pequeno, ella solo tenia dieciocho anos, no planeaba ser madre tan joven, tenia muchos suenos y metas por cumplir y un nino solo le retrasaria en su vida.

Suspiro al pensar en deshacerse de el, ella no era una mala persona y no tenia el corazon tan n***o para asesinar a su propio hijo. Pero resultaba que aquel pequeno no tenia padre y eso era otro problema mas, porque ella perdio a su padre cuando era una nina y le hizo mucha falta hasta que llego Justin, el esposo de su madre. Por eso ella deseaba casarse y formar un hermoso hogar con un valioso hombre para que su hijo no pase lo que ella paso.

Emilia Casper encendio la television y tras de esa pantalla aparecio el hombre que le hacia suspirar y tener suenos humedos un millon de veces.

Solto un suspiro al ver esos labios gruesos con una partidura en el medio, esos negros ojos y esa sonrisa que cada día la volvía más loca.

Estaba locamente enamorada del mejor amigo de su padrastro y cada vez que lo veía se le corrían las babas, con un hombre así era que había sonado casarse y tener hijos, pero por su irresponsabilidad ya no podía realizar ese sueño.

Cuando la noche llegó bajo y encontré a su madre en un corre y corre -
¿Quién viene?

-Carino, ¿has olvidado que día es hoy? - Emilia se alzó de hombro -Es veintiocho, sabes que cada año en este mes y fecha nos reunimos.

-¿Van a estar todos? ¿Todos?

-Sí, los mismo de siempre, tu tía, tío, abuela, los niños... Iker también creo estará.

Emilia sonrió y suspiró, en otros tiempos estaría feliz de verlo, pero ese día simplemente estaba afligida porque tenía un grave problema y no sabía como solucionarlo.

-Mamá hay algo que debo decirte-, Kelly miró expectante a que su hija continuara con lo que le iba a decir mientras ella acababa de adornar la mesa.

-¿Qué cosa? -Inquirió. Emilia suspiró y cuando estaba por decirle que se lo diría junto a su papá, escuchó a la familia de su tía Lilly llegar.

Los pequeños de ocho años corrieron a saludar a Kelly, con muchos besos y pasaron donde Emilia y de la misma forma la llenaron de besos, luego subieron las gradas para reunirse con sus pequeños primos.

-¿Todo bien cariño? - Inquirió Lilly al acariciar el rostro de Emilia. La joven asintió.

-Ve a cambiarte amor, en unos minutos llegarán los demás.

Emilia subió a la habitación y se colocó uno de los vestidos más hermosos que solía tener, puso algo de labial en su boca y enmarcó sus pestañas con algo de rímel, soltó su hermoso cabello rubio de ondas y para finalizar rocío algo de perfume.

Quería ver a Iker Lanus y perderse en esos ojos negros para así olvidar el problema que la asehaba.

Cuando bajo aquel hombre elegante ya se encontraba en la sala, las piernas de Emilia empezaron a temblar cuando vio la ancha espalda del hombre que le robaba los sueños.

-¿Buenas noche! - Iker Lanus se giró y sus negros ojos se compactaron con los de ella, pasando gruesa saliva sonrió y la saludó.

-¿Que grande y hermosa estas!

Justin se levanto y abrazo a Emilia -Un poco mas y me convierten en suegro-, bromeo al beber de la copa.

-Si es que ya no lo han hecho-, sigilo Iker al beber de su copa y sobre el filo de esta miro a Emilia.

La joven se sintio incomoda, era quizas la culpa que sentia por lo sucedido hace un mes atras.

Cuando Enrre llego Iker se tenso, pues pese a que se toleraban en publico su amistad no habia vuelto a ser la del principio, y si Iker asistia a esa reunion familiar solo lo hacia por Justin.

Enrre Casper se paro delante de Lanus y le extendio la mano, el no era un hombre que le gustara hacer sentir mal a los demas, por muy mal que le cayeran siempre media sus palabras y la forma de actuar, sabia que Iker era importante para Justin al igual que el, que tanto la amistad de Lanus como la suya era valiosa.

Los tres se sentaron a conversar sobre temas de negocios y tales cosas

Una vez que la cena estuvo lista pasaron al comedor. Los negros ojos de Iker se posaron en Lilly, solo fue una mirada rapida, pues el aun sentia verguenza por lo sucedido hace anos atras, a pesar de haberle pedido perdon un sin numero de veces, el seguia sintiendose culpable.

Cuando le ingreso una llamada agradecio, ya que se sentia incomodo compartiendo con aquella familia sin pertenecer a ella, simplemente era el amigo de Justin.

Pidio disculpa y se dirigio a la alberca hablar, despues de cortar la llamada se quedo un instante pensando y analizando las cosas.

En cuanto a Emilia, no sentia apetito, dentro de su estomago se estaba desatando un revoltijo, para los demas no fue sorpresa que ella no quisiera comer, desde siempre aquella adolescente fue complicada para la comida.

-Vamos Emi, come.

-No tengo hambre, retiro el plato y succiono saliva una y otra vez -Lo siento-, sigilo al levantarse y correr al bano de la planta baja.

Emilia se clavo en el inodoro sintiendo como si el higado se le fuese a salir.

-¿Estas bien? - Inquirio Iker.

Lentamente fue subiendo su mirada y por el espejo lo vio, le regalo una sonrisa y asintio con un leve movimiento de cabeza al mismo tiempo que limpiaba su boca.

-Emilia-... Kelly la llamo e Iker salio del bano.

-Parece que tiene mal del estomago-, acoto y se dirigio al comedor.

Frunciendo el ceno, Kelly ingreso y la miro fijamente -?Estas vomitando? - La joven bajo la mirada y sus pupilas se dilataron -?Oh, no Dios! -, pasando su mano por la cabeza, Inquirio -?Ya te bajo la regla?

Con la permanencia de la mirada de su madre, Emilia no pudo ocultarlo mas, se lanzo a los brazos de su madre y lloro -Estoy embarazada.

Cerrando los ojos y acogiendoa con ternura, Kelly la abrazo y lloro junto a ella.

-Ve a la habitacion, despues de que todos se vayan subire hablar contigo.

Emilia Asintio y desprendiendose de su madre subio las gradas, llego a su habitacion y se lanzo sobre la cama y volvio a llorar.

3

Una vez que la cena concluyo, Kelly ingreso y se sento a su lado, le acaricio los rubios cabellos y musito -?Cuantos meses tienes?

-No lo se con exactitud, pero solo estado una vez con alguien y eso fue hace un mes y medio.

-?Que irresponsable fuiste!

-Mama-, Emilia dejo rodar unas lagrimas -No se quien es el padre.

Levantandose de golpe y mirandole con el ceno fruncido, ella balbuceo.

-?Que dices? ?Como que no sabes quien es el padre? ?Y Byron? ?Acaso no es el tu novio?

Emilia nego, y con un nudo saturado en su garganta confeso -La noche de mi cumpleaños, alguien me drogo y termine en la cama con un hombre, el cual no se quien es porque cuando desperte ya no estaba-, dijo entre sollozos.

Kelly Matthew remembro los dias augurios que vivio en su pasado, por mas que trato de cuidar todos esos anos a su hija de depravados, no pudo hacerlo. Ahora su pequena Emilia habia pasado por algo similar y eso la hizo sentir culpable, creyo que no habia Sido una buena madre y por eso su hija le habia sucedido algo aterrante como ser abusada sin su consentimiento.

-Perdoname mama, te juro que yo no estuve porque quise, creo que alguien puso algo en mi bebida.

-No tienes que pedir perdón cariño, tu no tienes la culpa de nada, es mi culpa por no haberte cuidado más, fui yo la que falló como madre.

Desprendiéndose de Kelly, y mirándole con los ojos empapados de lágrimas Emilia negó -Eres la mejor madre del mundo, te has desvivido por nosotros mamá. Aquí la única responsable de esto soy yo.

Volvieron abrazarse y lloraron juntas, aquella noche Kelly no pudo dormir, se levantó a medianoche y se sentó fuera del balcón a contemplar las estrellas, dejó escapar varias lágrimas, porque pese a que Emilia le había dicho que era la mejor madre del mundo ella no se lo creía, sabía que había fallado y que en gran parte la situación de su hija era su culpa, por haber permitido que saliera sola aquella noche.

Cuando unas calientes manos se posaron en sus hombros limpió las lágrimas -Mi vida ¿Qué haces aquí tan tarde?

Aunque Kelly se esforzó por no quebrarse frente a Justin, su fragilidad la delató, se abrazó a su esposo y sollozó con fuerzas -Soy mala madre, muy mala madre, no pude cuidarla, le falle, le falle.

-¿De qué hablas mi amor? -Tomándole entre sus manos el rostro, Justin inquirió -Puedes decirme que es lo que pasa, ¿por qué estás así?

Dos días después, la familia Casper se reunió y la noticia sobre el embarazo de Emilia dejó mudos a todos, la primera en saltar fue Marta, pues era una oportunidad que había estado esperando para recalcarle a Kelly, que no era una buena madre.

Marta se levantó y le lanzó una cachetada a Emilia dejándole el rostro completamente enrojecido.

-Eres una cualquiera igual a tu madre.

Todos se levantaron, pero quien la enfrentó fue Kelly -No vuelva a tocar a mi hija, señora.

-Soy su abuela, tengo todo el derecho a corregirla, o me vas a decir que es lindo lo que ha hecho, que una señorita de familia se haya embarazado sin estar casada-, la mujer escupió por lo aberrante que le parecía que su nieta estuviera embarazada sin haber contraído matrimonio.

-Se que no está bien, pero yo soy su madre y soy yo quien debe corregirla.

Marta soltó una carcajada -Que la vas a corregir, si tu no tienes moral para hacerlo ya que...

-Madre... Rugió Enrré -Callate.

-No me vas a callar-, se dirigió a su hijo, luego miró a Emir y Emilia -Ya es hora de que sepan que esa mujer que tienen como madre fue la causante de la muerte de su padre.

-¿Otra vez con eso señora? ¿No se cansa de lanzar veneno hacia mi hermana?

-Tu te callas-, Marta miro con ojos afilados a Lilly, luego miro a Justin y Bramo -Ese hombre era el amante de su madre cuando su padre aun vivia, ella la enganaba con el, y el resultado de eso lo estamos viendo. Ni bien salio de la carcel se caso con el.

-Eso es una mentira-, se defendio Justin -Jamás tuve algo con Kelly mientras Emir vivia, lo nuestro fue antes...

Ja... solto una carcajada Marta.

-?Basta madre!, vamos a casa-, pidio Enrre.

-?No me ire! -, Marta se libero del brazo de Enrre y miro a Emilia - Resultaste ser una cusca igual a ella.

-Bueno basta-, se paro delante Lilly -No le voy a permitir que insulte a mi sobrina mucho menos a mi hermana, ?entendido?

-Tu a mi no me prohibes nada-, se hizo a un costado y volvio a dirigirse a Emilia -Vas abortar ese bastardo porque tenerlo solo sera una verguenza para la familia, bueno, aunque viniendo de una familia como la que tienes por parte de madre, no me admiro. Todas son unas verduleras.

-Ya fue suficiente senora-, Justin la tomo de la mano, abrio la puerta y la saco -No va a venir a mi casa hablar mal de mi esposa, vaya a esparcir su veneno por otra parte-, tras decir eso cerro la puerta, dio media vuelta y solto un suspiro -Lo siento-, sigilo al mirar a Enrre.

Pese a que le dolio en la forma que sacaron a su madre no dijo nada, la verdad era que si no lo hacia Justin lo haria el. Soltando un suspiro y olvidandose de su madre se dirigio a Emilia -?Quien es el padre de ese nino? ?Va a responder?

Emilia miro a su madre, Kelly dejo rodar una lagrima y con la voz quebrada acoto -No hay papa.

-?Como que no hay papa? - Cuestiono Justin.

Emilia se sento y lloro, Lilly y Kelly se acomodaron a su lado y la abrazaron -A Emilia la drogaron-, confeso Kelly dejando rodar rios de lagrimas.

-Joder...

Enrre y Justin apretaron los punos y sus mandibulas se contrajeron - ?Maldita sea! - Bramo Enrre al clavar su puno contra el sofa -?Quien demonios hizo algo asi? ?Por que no lo dijiste antes? - Estaba furioso, su rostro se habia vuelto carmesi y las venas de su cuello y manos parecian querer reventarse.

-Tuve verguenza, miedo, de que mis padres y ustedes se decepcionaran de mi.

-Tu no debes sentir vergüenza porque un patán se aprovechó de ti cariño, porque tu no eres culpable, es ese infeliz el único responsable.

Emilia miró a Enrré y se levantó -Tío perdóname-, miró a su padre y de la misma forma se disculpó.

-No tienes por qué pedir perdón mi cielo-, Justin la abrazó y besó sus cabellos, mientras tanto Enrré tenía la mirada perdida en un punto blanco.

-Quiero saber el nombre de la discoteca donde estuviste, porque voy a buscar a ese infeliz y le voy a hacer pagar por esto-, sentenció.

4

Después de haberle confesado a su familia sobre su embarazo y haber obtenido el apoyo de todos, Emilia decidió tener a su hijo.

Un día por la mañana, su madre había salido a dejar a sus hermanos a la escuela y Emilia recibió una visita.

-Abuela...

Marta la tomó de la mano y la intentó sacar de casa -Te llevaré a abortar, ya hable con un doctor, él se encargará de sacarte ese engendro que llevas dentro.

-No quiero, no voy a asesinar a mi hijo, lo voy a tener.

-Pero te has vuelto loca, es un bastardo, una Casper no puede tener hijos fuera del matrimonio, ¿entiendes?

-Ya dije que lo tendré abuela, mi madre y mi padre decidieron apoyarme.

-Ese hombre no es tu padre, tu papa está muerto y se llamaba Emir Casper. Recuerda que la loca de tu madre y tu tía lo asesinaron.

-Eso es mentira, ya no soy una niña pequeña a la cual puedes engañar con tus mentiras, se perfectamente que el tío Benjamín fue el asesino.

Culminó Emilia y se propuso a subir las gradas dejando a su abuela hablando sola, pero Marta no estaba dispuesta a dejarla en paz, no iba a descansar hasta sacarle ese hijo, porque no quería que la gente hablara de que tenía una nieta preñada sin estar casada.

Marta detuvo a Emilia en media grada, de ambos brazos la sacudió y Bufó -Abortaras quieras a no-, dicho eso la lanzó de las gradas, Emilia intentó agarrarse del pasamanillo, sin embargo no lo alcanzó. Cerrando sus ojos esperó la caída, pero esta nunca llegó, ya que unos fuertes brazos la sostuvieron.

Cuando abrio sus ojos estaba sobre los brazos de su padre, quien miraba con ojos afilados a Marta.

-??Esta loca senora!?

Justin quien habia olvidado un documento y volvio por el, encontro a Marta lanzando a su hija desde las gradas.

El era un hombre pacifico pero en ese momento sintio unas ganas infinitas de presionar el cuello de esa mujer que ano tras ano venia haciendole de menos. Que se metiera con el y le dijera de cosas no le importaba, pero que topara a su esposa o sus hijos, ahi si que saca el demonio que llevaba dentro, porque para Justin tanto Emir como Emilia eran sus hijos y quien quisiera lastimarlo a ellos, tenia primero que lastimarlo a el.

Colocando a Emilia en su lugar camino hasta donde Marta y la sacudio - Usted es una mujer malvada, larguese de mi casa ahora, vieja loca.

Justin perdio los estribos, estaba totalmente furioso.

-Eres un grosero, no te enseñaron a respetar a los anciano.

-Si me enseñaron, pero es que usted senora no merece respeto, mire que lanzar a su propia nieta de las gradas, eso solo una loca podria hacerlo, creo que debo hablar con Enrre para que la encierre en un asilo de ancianos o en un manicomio.

-Mi hijo jamas haria algo asi.

-Con esto que acaba de hacer no dudo que lo termine pensando.

Justin no le dio tiempo que vuelva acotar algo, la saco de la mansion y volvio a cerrar la puerta.

Solto un suspiro frustrado y miro a Emilia, ella se acerco a el y lo abrazo -Quiere asesinar a mi hijo.

-No permitire que lo haga.

-Papa quiero irme.

-?Irte? ?Donde?

-Fuera del pais, no quiero estar aqui, por favor te lo pido convence a mama, la abuela no descansara hasta terminar con lo que ella llama verguenza.

-Esa mujer no volvera a pisar esta casa, hablare con Enrre.

-No se lo digas, eso armaria un problema en la familia, nos volveriamos a dividir y no quiero.

Justin la abrazo y suspiro.

-Por favor convence a mama de que me deje ir, por lo menos hasta que nazca mi bebe, puedo estudiar la universidad en linea que se yo, pero no quiero quedarme en Tuntaqui, no quiero.

-Oka, no tomemos decisiones apresuradas, vere que puedo hacer, aunque dudo que Kelly acepte que estes sola en otro estado mucho mas si estas embarazada.

-Puedo ir a casa de tu tia.

-Dejame hablarlo primero con tu madre, ya luego te lo digo.

...

Dos meses despues, Iker Lanus se encontraba sentado en uno de los elegantes restaurant de la capital, observo el reloj de su mano y se sintio impaciente. Era un hombre que no le gustaba esperar, si su acompañante no llegaba en el siguiente segundo se levantaria y se iria.

Cuando estaba por hacerlo, la hermosa mujer aparecio caminando seximente y sonriendo con coqueteria -Llegaste tarde.

-Pero solo fueron dos segundos.

-En dos segundos podria conseguirme otra esposa. Ya sabes que conquistar para mi no es dificil.

-Ay carino, no seas dramatico.

-No es drama, si vas a ser mi esposa debes saber que odio la impuntualidad y que si digo una hora, debes estar media hora antes.

-?Y tener que esperarte?- Iker arqueo la ceja y entrecerrio los ojos.

-?Acaso no lo amerito?

-Tu te mereces todo mi rey-, sigilo al pasar sus dedos por el rostro de el. Iker Lanus movio su cabeza hacia atras y evadio el roce de la mujer.

-Dame tus papeles, necesito comprobar que no estas casada.

-?No confias en mi?

-Ni en mi sombra-, sigilo Iker al levantarse.

-?Ya te vas? Dijiste que desayunariamos juntos.

-No tengo tiempo, pero si quieres desayunar hazlo, solo pide que envíen la cuenta a mi nombre-, culmino y salio.

Meral mordio su labio al ver las firmes nalgas del hombre, que parecia tener mas nalgas que algunas mujeres, saber que todo eso seria de ella la hizo suspirar.

En cuanto a Iker, se dirigió al registro civil para empezar con los papeleos para su boda civil con Meral, necesitaba casarse antes de que terminara el año, ya había dejado pasar algunos meses desde que el abogado de su abuelo lo visitó y le entregó el contrato que le había enviado.

—Señor Lanus—, Iker levantó la mirada y arqueó la ceja, miró la cédula que el hombre sostenía en sus manos y se rasco la cabeza —Joder, me equivoqué—, le quitó la cédula de las manos y luego le entregó la de Meral —Es de esta persona que quiero que revise si no ha contraído matrimonio antes.

—Señor Lanus, usted no puede casarse.

Iker levantó la ceja y cuestionó —¿Por qué?

—Porque usted ya está casado.

—¿De qué estás hablando?

El hombre imprimió el papel y lo sostuvo en sus manos mirándole con intriga a Iker, este le arrancó el papel y al leer confirmó que era cierto.

Se preguntó... ¿En qué momento se casó?

¿Cuándo sucedió eso que no lo recuerda?

¿Acaso perdió la memoria?

Eran tantas las preguntas que se hacía, rápidamente llegó al final del documento y cuando leyó el nombre de su esposa dejó caer la hoja que sostenía en sus manos, su rostro palideció y su cuerpo se amilano dejándolo caer nuevamente, en el asiento tras de él.

—Emilia Casper.

Joder, pero como demonios fue a casarse con la hija de su mejor amigo y la sobrina de su archirrival.

5

Regresando del trance en el que se quedó, Iker Lanus salió del registro civil y se dirigió a casa de Justin, necesitaba hablar con Emilia, ella podía explicarle cómo llegaron a contraer matrimonio, ya que él no recordaba absolutamente nada.

De camino aquel lugar forzaba a su memoria a recordar lo que pasó aquella noche, pero nada se le venía a la mente, apretando sus dientes golpeó el volante con gran molestia, se sentía sumamente frustrado ya que ni siquiera sabía cómo iba pararse frente a la casa de su amigo y decirle que

queria hablar con Emilia, cuando el con esa nina jamas habian entablado una conversacion que no fuera mas que el saludo.

Deteniendo el auto frente a la mansion de Justin, se quedo con la mirada posada en direccion aquella casa, antes de salir paso sus manos por el rostro e hizo presion ahi. Armandose de valor salio del auto y apenas cerraba la puerta vio otro coche llegar del cual bajo Kelly. Iker trago grueso e intento volver a su auto, pero Kelly lo detuvo.

-Iker ¿Que haces aqui? ¿Vienes a ver a Justin?

Rascando su sien nego, al segundo siguiente se arrepintio.

-¿No vienes a ver a Justin?

-Si, por supuesto que vengo a ver a Justin, a quien mas podria venir a ver - Sigilo forzando una sonrisa.

Al verlo todo extraño, Kelly fruncio el ceno -Pero Justin esta en el despacho, sale a las cuatro y apenas es medio dia.

-¿Que dia es hoy? - Pregunto disimuladamente.

Arqueando una ceja, ella respondio -Lunes... ¿Estas bien, Iker?

-S, si, es que pense que era sabado - Sonrio y se disculpo. Despues de despedirse dio media vuelta y se encamino a su auto, antes de subir se detuvo y pregunto -¿Esta Emilia?

-¿Emilia?

-Si, es que Bahjar le envio un recado, como dije que venia a ver a Justin me tomo de recadero - Espeto sonriendo de medio lado.

-Emilia no esta, pero si quieres puedes darme el recado a mi, yo se lo doy.

-¿Donde esta? - Inquirio deseoso.

Kelly dudo en decirle, pero al recordar que era amigo de su esposo comento -Emilia esta fuera del pais.

Quiso seguir indagando, pero no queria dar a notar lo desesperado que estaba por encontrar aquella jovencita.

-Ah, ya entiendo - Suspiro y se propuso a irse.

-¿Y el recado?

Se detuvo en seco y espeto -Era -, rascando su cabeza no supo que decir.

-¿Te olvidaste? - Asintio y Kelly sonrio.

-Ya veo que es costumbre de todos los hombres olvidarse de las cosas.

Ambos sonrieron -No te quito mas tiempo - Se despidio y se marcho

Al llegar a casa, Iker Lanus se acomodo en el sofa y contemplo el papel en su mano, solto un suspiro frustrante mientras pasaba su mano por sus negros cabellos y lo rodaba por el cuello dejandola posada en su mandibula la cual asento ahi.

Cuando su madre bajo las escaleras escondio rapidamente el papel y lanzo la cabeza sobre la cabecera del mueble.

-Carino, ¿ya contrajiste matrimonio con Meral?

Iker apreto los labios y cerrando los ojos espeto -No-, seguido solto aire y se enderezo -No puedo casarme con Meral, ni con ninguna otra mujer.

-Nuevamente con eso, Iker. ¿Acaso las terapias no te ayudaron a superar aquello? -Iker le pego una mirada fria a su madre, pese haber recibido las terapias durante muchos anos, hablar de ese tema le provocaba algo de incomodidad.

-No se trata de que yo no quiera, si no de que no puedo.

-¿Y por que no puedes? - Iker mojo sus labios, se quedo observando a su madre mientras organizaba las palabras -¿Que? ¿No me vas a decir porque no puedes?

-Es dificil-, sigilo al levantarse, camino hasta la botella de aguardiente y se sirvio una copa.

-¿Por que va ser dificil? Hasta donde se casarse no es dificil, lo dificil es divorciarse, pero eso no sera problema para ti, ya que el matrimonio sera con clausulas...

-Ya estoy casado, madre-, dijo y alzo el vaso.

-¿Casado? ¿Acabas de hacerlo y no me invitaste? - Iker nego -Entonces ¿Cuando te casaste y con quien?

Reteniendo el ardiente alcohol en su boca al mismo tiempo que presionaba los labios, dirigió la mirada a su madre y confeso -Me case hace tres meses y medio, borracho. Recuerdas el dia que me dijiste que mis hombres me trajeron porque no podia ni con mis patas, que parecia estar drogado y me reprendiste como si fuera un adolescente -, su madre movio la cabeza en asentimiento -Pues la noche anterior me case nada mas y nada menos que, con...

Se detuvo al ver ingresar a su prima -¿Por que te quedas callado? Me parecio haberlos escuchado hablando antes de que ingresara-, Bahjar mordio una manzana que contenia en su mano, mientras comia miraba a su primo que le fulmino con la mirada.

En ese mismo instante llego su tío junto a la esposa. La sangre de Iker hirvió, pues ese hombre se había metido a su casa con su familia hace un par de meses sin el haberle dado consentimiento.

—¿Reunión familia? — Sonrió Agus Lanus.

Iker puso con enojo el vaso en la mesita, seguido se dirigió a las gradas —Hablamos después mamá.

—No te vayas —, se mofo el hombre al soltar una carcajada. Su cunada le miro con desden y también se retiró.

Tras cerrar la puerta, Iker soltó un suspiro y llevó sus manos a la cabeza, estaba en graves problemas, eso lo sabía, porque una vez que Justin se enterara sería el fin de su amistad y, el comienzo de una batalla campal entre Enrré y él.

Apretando los labios camino hasta el balcón, puso sus codos en el borde de este y suspiró. Necesitaba encontrar a Emilia, solo estando frente a ella podía solucionar aquella situación. Sacando el teléfono llamó al detective, apartó una cita y se preparó para salir.

Encontrar a Emilia sería su objetivo en el transcurso esa semana, una vez que la encontrara todo se solucionaría, le pediría el divorcio y se casaría con Meral, solo esperaba no haber consumado el matrimonio porque de ser así su vida sería un calvario.

6

Cuando Iker bajo las gradas se encontró con Meral, esta se colgó de su cuello y hablandole muy cerca Inquirió —Bebe, ¿por qué no volviste? Te estuve esperando por mucho rato.

¿Bebe? Iker hizo una mueca de desagrado, mientras ella hablaba retuvo el aire, una vez que retiró los delgados brazos de su amiga pudo respirar.

—Me surgió un problema, el cual aun no terminé de solucionar, una vez que lo resuelva te llamo—, dijo y salió.

Cuando subió al auto recibió la llamada del asilo, al llegar al redondel tuvo que cambiar de ruta, dentro de un par de horas estaba ingresando al asilo más grande de la capital, el lugar que su abuelo había elegido para pasar sus últimos años.

A pasos firmes llegó hasta la oficina del director —Señor Lanus, su abuelo quiere verlo.

—Lléveme a él.

Caminaron por el pasillo y llegaron a la habitación mas alejada de la hacienda, pues el asilo había sido la hacienda de su abuelo la cual decidió convertir en un centro de ancianos, el mismo que eligió para pasar sus últimos años cuando ya se sintió cansado. Tras abrir la puerta, los negros ojos de Iker se direccionaron a la cama donde permanecía el débil cuerpo de su abuelo, un anciano que había vivido nueve décadas de las cuales ya llevaba una encerrado en ese lugar, pues el mismo decidió encerrarse ya que no quería dar molestias a ninguno de sus familiares. Los dos únicos hijos que había tenido eran hombres, uno de ellos murió muy joven y el otro, pues le resultó mala hierba.

Iker agarró la mano de su abuelo, la cual estaba helada y era muy delgada
—Cumple, con... mi petición.

Pronunció el anciano con voz lenta y aguda.

Iker recordó la petición de su abuelo, su abuelo solo quería morir sabiendo que el contrajo matrimonio y que ya había superado ese pasado. Pese haberle dicho que esos fantasmas ya no lo atormentaban hace nueve años atrás, su abuelo parecía no creerle.

—Ya lo hice abuelo, ya tengo una esposa.

El anciano sonrió y con lentitud acarició el rostro de su nieto.

—Cuidala, y hazla feliz. No todas las mujeres son malas. Bendita sea la mujer que se convirtió en tu esposa.

Iker agarró la mano de su abuelo y le palmo un beso sobre esta, al minuto siguiente el anciano cerró los ojos y se sumergió en el sueño profundo.

Tensando la mandíbula sus ojos negros se iban iluminando, suspirando con profundidad, Iker se fue inclinando hasta que apoyó sus codos en el colchón, con una mano sostenía la de su abuelo y con la otra le acariciaba el canoso cabello.

—Eso no se si podre realizarlo, abuelo, yo no sirvo para hacer feliz a nadie, ni siquiera yo soy feliz—, pasando gruesa saliva, clavó su rostro en el delgado cuerpo inerte del anciano, que hace pocos segundos había dejado de respirar.

Su abuelo había muerto antes de lo previsto, los doctores le habían informado que posiblemente no pasaría del año, pero él jamás pensó que se iría meses antes de culminar el año. Aunque se había preparado para la partida de su abuelo, el dolor que lo asechó era demasiado fuerte, hizo esfuerzo por no quebrarse, pues él no era un hombre de llorar, eran contadas las veces que lo había hecho, y la última vez que sucedió juró jamás hacerlo. Pero era la muerte de su abuelo, y por eso se permitió llorar y aunque no se desgarró en llanto, los sollozos se hicieron fuertes.

Cuando escuchó la puerta abrirse, detuvo el llanto y limpió sus lágrimas, se levantó y arreglando su traje espetó —Enviare a preparar todo.

Dicho eso salio, camino por los pasillos dando paso firme, era como si no hubiera llorado hace un momento, todos los que le veian no podian imaginar que ese hombre habia llorado sobre el cuerpo de su abuelo.

Iker cancelo la reunion que tenia con el detective, se dirigió a casa y le dio la noticia a su madre, esta dejo caer el cuerpo en el mueble al mismo tiempo dejo rodar varias lagrimas.

La noticia de la muerte del abuelo de Iker, fue pasada por todas las televisoras, el anciano habia sido un hombre respetable y conocido a nivel nacional.

Tras ver la noticia, Kelly dedujo que por eso Iker habia ido a buscar a Justin, pues seguramente necesitaba el abrazo de un amigo. Agarrando el telefono marco el numero de su esposo.

-Amor ¿Viste la noticia?

-No mi vida, he estado sumamente ocupado ¿Que hay en las noticias?

-Es el abuelo de Iker...

Justin suspiro -¿Se murio?

-Si.

Despidiendose de su esposa, Justin salio del despacho de abogados y se dirigió a la mansion Lanus, al ingresar, pregunto por Iker y le supieron decir que se encontraba en la capilla. Volvio a salir y se dirigió al lugar indicado, al llegar, vio a su amigo parado en el centro con la mirada posada en el cristo, era extrano, pues Iker dejo de creer en Dios el mismo dia que su prometida lo avergonzo delante de todo el pais.

-Ik-, esa voz le obligo a voltearse.

Cuando Justin vio los ojos de su amigo, y pese a no ver ni una lagrima en aquellas negras pupilas, podia ver tras de ella y sabia que su amigo estaba sufriendo, y que la muerte de su abuelo le dolia mas que la plantada en el altar. Justin lo abrazo y aconsejo -No reprimas el dolor, dejalo salir.

Inflando sus pulmones, Iker nego -Ya lo llore, ademas, mi abuelo no querria verme llorar.

Justin sabia que eso era cierto, pues ese anciano fue el que le enseno a Iker a ser de alma dura, cuando sucedio el planton en la iglesia, aquel hombre se paro y le agarro con ambas manos el rostro y sigilo "No llores, nada de esto merece tus lagrimas, un Lanus no debe llorar mucho menos delante de la gente. Seca esas lagrimas y sal con la frente en alto"

Por la noche, cuando el cadaver del anciano llego a la mansion Lanus, amigos y allegados se hicieron presente. Se esperaba que asistieran gran cantidad de personas, ya que el anciano era muy reconocido, y asi fue, la

capilla y la parte de afuera estaba repleta de allegados que querian darle el ultimo adios.

Entre la gran cantidad de personas que se hizo presente, estaba Enrre. Al ver a Iker parado frente al ataúd de su abuelo, se acerco y poso sus manos sobre el hombro, este le miro sobre el hombro y permaneciendo la mirada en los azules ojos de su ex amigo, suspiro.

-Perderlos a ellos es como perder nuestra ninez.

Iker cerro los ojos e hizo un movimiento de cabeza en asentimiento, pues su abuelo fue el que estuvo desde su ninez siempre, incluso por la amistad que tenia con el abuelo de Enrre fue que se hicieron amigos, y creyo que su amistad duraria hasta la vejez, pero desgraciadamente una mujer arruino tanto la amistad de ellos, como la de sus abuelos.

Una semana despues de haber enterrado a su abuelo, la lectura del testamento llego, cuando el abogado leyo las cuatro letras que habia escrito el anciano, la objeccion por parte de su unico hijo empezo.

-Eso no puede ser cierto, mi padre no pudo dejarle todo a este-, miro a Iker con desprecio -Yo soy su unico hijo, yo debo ser el heredero.

-Agustin, te recuerdo que tu herencia te la dio en vida, el mismo dia que te casaste- objeto el abogado.

-Anulare ese testamento, porque estoy seguro que durante todos estos anos has estado ahi llenandole la cabeza a mi padre para que te herede todo.

Ignorando la rabieta de su tio, Iker se levanto, arreglo su traje y se propuso a salir -Iker, debes cumplir con su ultima peticion para poder hacer uso del dinero-, sigilo el hombre de lentes.

-Ya lo hice-, espeto mientras se marchaba.

-Necesito comprobarlo-, grito el hombre desde el despacho.

Agus le arrancho el papel al abogado y leyo la ultima voluntad de su padre, al terminar de leer solto una carcajada -La mujer con la que te cases te volvera a dejar parado en el altar y se revolcara con tus amigos mientras tu estas de viaje-, grito fuerte para que llegara hasta los oidos de Iker, aquello lo hizo detener en la mitad de las gradas, por un momento quiso bajar y romperle la cara a su tio, pero por otro penso en que deberia buscar a Emilia para solucionar el problema.

En esta vez Iker si se reunio con el detective, le habria sido mas facil preguntarle a Justin donde estaba Emilia, pero eso lo dejaria en evidencia ya que no tendria porque preguntar por ella.

Despues de encargarle al detective aquel trabajo se dirigio a la agencia, estuvo encerrado en su oficina contemplando la fotografia de su abuelo, penso en las ultimas palabras que este habia dicho, luego penso en Emilia, pues el jamas podria hacer feliz a una nina que era casi veinte anos menor que el. Apenas la encontrara le pediria el divorcio y se casaria con

Meral, así cumplirla la voluntad de su abuelo, pese a que no podía cumplir con las últimas palabras ya que él no tenía ganas de hacer feliz a Meral, cree que su amiga será feliz con las tarjetas que le entregue una vez que se convierta en su esposa.

Enrre por su parte también continuaba con las investigaciones sobre lo que sucedió aquella noche con su sobrina, él no estaba dispuesto a dejar pasar esa falta a nadie, quien fuera que haya sido que se atrevió a ponerle una mano encima a Emilia, pagaría con sangre.

Se le había dificultado porque en la discoteca que estuvieron no vio nada extraño. Lastimosamente Emilia junto a sus amigos habían salido de aquel lugar y se habían dirigido a la playa, fue ahí donde debió pasar aquello, pero ninguno de los amigos recordaba nada, pues todos habían bebido de más.

Llegó al despacho de Justin y este le sirvió una copa, se acomodaron frente a frente —¿Quiero saber donde está Emilia?

—No puedo decirte.

—¿Por qué? Soy su tío.

—Enrre, quiero evitar que tu madre se acerque a mi hija y la lastime.

—Mi madre jamás lastimaría a Emilia.

Justin suspiró y camino hasta la ventana de cristal, se paró con la mirada direccionada a la ciudad, después de beber de la copa confesó —Esa señora es mala—, sigilo y volvió la mirada a Enrre —No te lo había dicho, pero tu madre lanzó a Emilia del quinto escalón, y si no llegó en ese momento mi hija hubiera caído y hubiera perdido al bebé incluso hasta su vida.

—Justin, estás hablando de mi madre.

—Sí, la señora Marta es un demonio. Por eso saca...

7

No le fue difícil al detective encontrar a Emilia, una vez que le entregó la dirección a Iker, este armo maletas y se dirigió a aquel lugar.

—¿Vas de viaje?

—Sí mamá, debo resolver un problema.

—Hijo, no tardes en presentar a tu esposa, recuerda que tienes hasta final de año para hacerlo, de lo contrario podrías perderlo todo.

Iker se detuvo y suspiro, miro a su madre y espeto -Esa muchacha con la que me case no la presentare como mi esposa, yo me casare con Meral porque con ella hice un acuerdo.

-¿Quién es esa mujer? Haz evadido el tema durante todos estos días, y quiero saber con quien te casaste.

-Te lo dire despues, ahora solo necesito salir del pais y arreglar esta situacion antes de que, todo explote.

Dejando un beso en la frente de su madre, abrio la puerta de la habitacion y en el pasillo se encontro con su prima -¿Escuchas tras mi puerta?-, esta se alzo de hombros y continuo bajando las gradas.

Iker tambien bajo y al llegar a la sala y encontrar a la familia de su tio reunida se dirigió a este -Saldre de viaje, y quiero volver y ya no encontrarte aqui, como escuchaste hace una semana, esta casa es mia y no quiero que vivas aqui, porque tanto tu como tu familia me desagradan.

-No me vas a sacar de la casa de mis padres.

-Ya veremos, Agus.

Iker agarro su maleta y salio -Muy pronto te quitare la sonrisa de esa cara bonita.

Ignorando cualquier palabreo de su tio, Iker subio al auto y se perdio por la autopista que lo llevaria directo al aeropuerto, de camino a este iba repasando lo que hablaria con Emilia, estaba completamente seguro que ella entenderia, y lo mas seguro es que tambien quisiera divorciarse, pues suponía que tenia novio y que no querria que este se enterara.

Antes de abordar el avion recibio una llamada de Meral, la cual contesto -¿Que sucede?

-Bebe, en serio te vas de viaje y no me llevas.

-Son negocios, te escribo cuando llegue-, seguido corto y subio al avion.

En el transcurso de unas horas ya se encontraba en el pais del Este. Colocando sus gafas de sol subio a un taxi y se dirigió al hotel, lo primero que hizo fue darse un baño ya que el calor en dicho pais era fatal. Media hora despues se encontro con el detective.

-Buenas tardes, señor Lanus.

-Que novedad me tiene.

-Bueno, la señorita Emilia sale de casa de su tia por la mañana, llega hasta el almacen de lanas y permanece ayudando a su tia en la venta durante todo el dia. Por la mañana se queda sola, despues del medio dia llega su tia y salen juntas a casa.

-Entonces, ¿en este momento esta acompañada?

-Así es, considero que si necesita hablar con ella a solas, debería ir en la mañana.

Levantándose y retirando la silla, Iker se despidió y agradeció.

Al salir del restaurant, uno de los hombres que le acompañaban se encontraba esperándole en el nuevo auto que había rentado.

Iker subió y le pidió que le lleve a la dirección donde se encontraba Emilia, él no quería esperar, necesitaba hablar con ella y acabar de una vez por todas con ese tema, sin embargo, como se lo dijo el detective, Emilia estaba acompañada por la tía de Justin y el hijo de esta.

Desde la distancia Iker la contemplaba, ella sonreía mientras conversaba con aquel hombre.

-Señor, ¿entramos?

-No, llévame a el hotel.

De camino al hotel su teléfono no paró de sonar, eran mensajes de Meral y llamadas tras llamadas, Iker se sintió fastidiado y apagó el teléfono, se preguntó ¿Que le pasaba a, Meral?, ¿por que actuaba como un esposa si aun no lo era? Al volver a Estaquia debía dejarle claro que el control no iba con él.

Al día siguiente, Iker Lanus se levantó muy temprano, desayunó en el restaurant del hotel y luego se dirigió a enfrentar su locura, al igual que el día anterior se quedó contemplando desde afuera, estaba esperando el momento preciso para poder ingresar, no quería ser visto por ningún familiar de Justin, lo que menos quería era explicarle a su amigo a que había ido al país del Este.

Cuando se decidió a bajar, vio llegar a Marta, nuevamente se metió al auto y se quedó contemplando desde ahí lo que ocurría dentro del almacén.

Los ojos de Iker se enchinaron cuando vio aquella mujer de edad media sacudir a Emilia y abofetearla, con el ceño fruncido observaba como la sacaba a la fuerza de aquel lugar, la joven se rehusaba a irse, pero los hombres que acompañaban a Marta la agarraron de ambos brazos y la sacaron.

-Señor ¿Que hacemos?

-Tu-, dijo al dirigirse a uno de sus hombres -Quédate cerrando ese local, y tu, sigue a ese auto.

El corazón de Emilia se ultrajo al momento de ser introducida en el auto, saber que le quedaba poco tiempo de vida a su hijo le aterraba, con ambas manos acarició su barriga que ya empezaba a notarse, pues ya eran cuatro meses con los que contaba.

Pese a suplicar a su abuela, esta parecia no entrar en razon, Marta estaba tan cerrada que ni siquiera hacia conciencia que practicar un aborto a esas semanas de gestacion era sumamente arriesgado.

-Abuela ¿Por favor no hagas esto!

-Eres una tonta, ¿como puedes suplicar por la vida del hijo de un violador? ¿Te has puesto a imaginar que va decir la gente cuando te vea volver con un nino en brazos? Nuestro apellido sera manchado, seremos la burla de todo el pais, nadie querra casarse contigo porque ya estas sucia.

-No me importa que nadie me quiera, yo solo quiero tener a mi hijo.

-Pues no lo tendras, ya aparte la cita con un doctor en este pais, en una hora a mas tardar ese mocoso estara fuera de tu vientre, y nadie podra evitarlo.

Emilia se sintio desesperada, porque era cierto, nadie podia salvarla, ya que ninguno de sus familiares estaba ahi, y la tia de Justin no regresaria hasta la tarde al local, y cuando se diera cuenta de que ella no estaba, seria muy tarde.

Una vez que el auto se estaciono, Emilia se rehuso a bajar, pero los hombres la sacaron y en ese momento sintio un dolor bajo la ingle, ella puso ambas manos en su barriga y su piernas se doblaron.

-¿Levantate!- Exigio Marta furiosa.

-No puedo, me duele.

-Llevenla en los brazos.

-¿No!- Grito Emilia -¿No me toquen!-, se paro y dio dos pasos hacia atras, al chocar contra algo se giro de inmediato. Cuando sus ojos se encontraron con Iker, su corazon se disparo en mil emociones, quiso lanzarse a sus brazos pero sus piernas y su cuerpo se amilano, el la sostuvo en sus brazos y Mirandole fijamente Emilia solicito -No deje que ella los asesine.

<https://el-libro.club/>